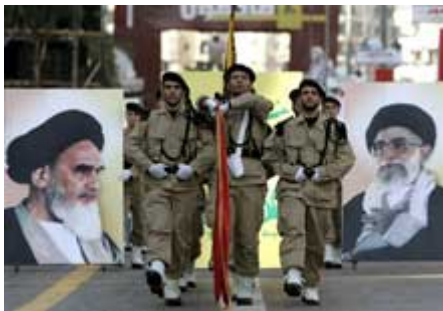


Dossier. 11 artículos

La lección que Hezbollah le dió a Israel

Charles Enderlin. La nación. 18 de agosto de 2006

Un cúmulo de errores tácticos, lagunas de información y una inadecuada estrategia militar, impidió que la maquinaria bélica de Israel impusiera su superioridad sobre la milicia libanesa chiíta, debiendo conformarse con aceptar un acuerdo de cese de las hostilidades muy alejado de los objetivos que perseguía al lanzar las operaciones.



La reciente confrontación armada entre Israel y la milicia chiíta libanesa de Hezbollah es la segunda sorpresa estratégica que vive el Estado judío desde su creación en 1948. La primera fue en octubre de 1973. Doce horas antes del estallido de la guerra del Yom Kippur, la dirección militar y política israelí estaba convencida de que Siria y Egipto no se atreverían a pasar a la ofensiva; y si pese a todo ellos decidieran correr ese riesgo, el ejército israelí podría infligirles una derrota humillante. Es sabido el desenlace: 22 días de sangrientos combates, dos mil 552 muertos y tres mil heridos en el lado israelí. Pero al final, las fuerzas militares de Israel llegaron a 100 kilómetros de El Cairo y a 40 kilómetros de Damasco. Estas conquistas estratégicas desembocaron en el proceso de paz con Egipto.

El 12 de julio, Hezbollah bombardeó localidades fronterizas del norte de Israel, atacó a una patrulla, mató a ocho soldados y capturó a dos más. No obstante, la zona estaba en estado de alerta por temor a una emboscada de este género.

El **gobierno israelí decidió “darle una lección” a la milicia chiíta**. Para ello bastarían unos cuantos días de bombardeos y de operaciones terrestres pequeñas, pensaron sus jefes militares.

Sin embargo, Hezbollah respondió con lanzamientos masivos de cohetes y de misiles. **La defensa pasiva israelí fue tomada por sorpresa. En Haifa y otras localidades, el sistema de alerta no se estableció hasta después de una semana.** La misma desorganización reinaba en algunos depósitos en los que se encontraban los pertrechos de las unidades de reservistas: hubo casos en que los padres de los soldados tuvieron que comprar cascos y escudos antibalas.

También **hubo lagunas en la información táctica**: Hezbollah había construido una verdadera red de fortificaciones, pero los servicios secretos israelíes lo ignoraban. Algunos búnkers se encontraban 30 metros bajo tierra, equipados con

computadoras y sistemas de video que permitían vigilar los alrededores. La Fuerza Aérea israelí no lograría destruirlos.

Otra **sorpresa fue el armamento ultramoderno del que dispone la milicia chiíta:** misiles antitanque que perforan el blindaje del tanque israelí Merkava, considerado el más moderno del mundo; misiles Sagger de fabricación iraní, Metis y Kornet rusos, Tow estadounidenses. La mayoría de las pérdidas israelíes en el Líbano se debieron a esos cohetes.

Durante seis años, el Hezbollah se armó y se preparó para la guerra sin que sonaran las alarmas en Israel. Pero pudo haber sido peor, hay que admitirlo. La administración civil israelí se vio muy complicada en el manejo de la crisis. Huyendo de los cohetes que caían en el norte del país, cientos de miles de israelíes se encontraron refugiados en el centro de la nación, con la pura ayuda de las asociaciones caritativas.

La falta de preparación quedó en evidencia en todos los niveles: en el ejército, en el gobierno y en los ministerios. Fue el resultado del concepto que tiene Israel de sus vecinos y de su propia fuerza.

Política en entredicho

Desde principios del año 2000, Israel sigue una política basada en el principio de que no tiene aliado para la paz y su potencia militar le permite imponer sus decisiones a adversarios débiles. La retirada del Líbano, el 25 de mayo de 2000, fue el primer caso de esta política de unilateralismo.

Después del fracaso de las negociaciones con el entonces Presidente sirio Hafez al-Assad dos meses antes, el Primer Ministro Ehud Barak decidió cumplir su promesa electoral: desalojó la zona de seguridad que mantuvo Israel en el sur del Líbano durante dieciocho años.

Eso se hizo sin acuerdo con el gobierno de Beirut ni con Damasco, tutor de Hezbollah. Para el general Ouri Saguy, que llevó las negociaciones secretas con los sirios, el tratado de paz con Siria era posible y la retirada unilateral del Líbano era un error.

Pocos meses después, con el fracaso del proceso de Oslo, Ehud Barak proclamó que el líder palestino Yasser Arafat no era un aliado para la paz. Su sucesor en la jefatura del Ejecutivo, Ariel Sharon, considerando que Arafat era el responsable de la Intifada, lo mantuvo en reclusión domiciliaria en la muqata de Ramallah y trató de aislarlo del resto del mundo.

La acusación era falsa. Ahora lo admite **Avi Dichter, jefe en ese tiempo del Shin Beth (los servicios secretos israelíes).** “Contrariamente a lo que se decía, **Yasser Arafat no creó la Intifada ni controlaba su intensidad**”, señaló.

Esa política desembocó en la retirada unilateral de Gaza en 2005, sin negociación alguna con la dirección palestina y en paralelo con la construcción del muro de separación en Cisjordania, considerado en el mundo árabe como la traza de la futura frontera. **Israel no ha contestado nunca los llamados del moderado presidente Mahmoud Abbas (Abú Mazen) a reanudar las negociaciones** sobre el estatuto definitivo de los territorios palestinos.

Errónea aplicación

Toda esa política estaba apoyada por una nueva doctrina militar sobre el conflicto de baja intensidad. Un “centro de estudios” de generales de reserva instalado en la escuela de formación de los oficiales superiores elaboró conceptos estratégicos que

acabaron transformando la realidad del conflicto. El más importante consistía en **“grabar en la conciencia” de los palestinos que éstos no obtendrían nada por la violencia**. Para ello, la presión sobre la población debería ser la máxima, con toques de queda, cercos y bloqueos económicos.

El otro elemento de esta doctrina reposaba en la **noción de “palanca”**. Según el general Gal Hirsh, uno de los autores de esas teorías, había que “ejercer una presión continua y permanente sobre la Autoridad Nacional Palestina (ANP) para obligarla a luchar contra el terrorismo. Las operaciones del ejército israelí tenían por objetivo demostrarle a la ANP que estaba pagando el precio de su apoyo al terrorismo”.

Más tarde, **responsables militares y analistas de los servicios secretos llegarían a la conclusión de que esta estrategia no había dado los resultados esperados**. Después de más de cinco años de represión de la Intifada, los moderados palestinos están marginados y es el Movimiento de Resistencia Islámica (Hamás) quien controla la Autoridad Palestina.

Israel trató de aplicar los mismos principios en el Líbano: presión sobre la población mediante ataques contra las vías de circulación, llamados al desalojo de los barrios chiítas y bombardeo de infraestructura a fin de aplicarle la “palanca” al Gobierno libanés.

También en este caso el saldo es negativo. **Israel tuvo que aceptar un acuerdo de cese de las hostilidades muy alejado de los objetivos que perseguía al lanzar las operaciones**. No hubo liberación inmediata de los soldados capturados por el Hezbollah, no hay control de la frontera sirio-libanesa para impedir el rearme de la milicia chiíta, que conserva su capacidad ofensiva. Las rampas de lanzamiento de misiles en su mayoría siguen intactas y amenazantes.

La alternativa a tal estrategia político-militar se encuentra en las propuestas de personas como el general Ouri Saguy y los promotores de la iniciativa de Ginebra con los palestinos: negociaciones directas con Siria y el Gobierno libanés para llegar a una paz en buena forma, al precio de retirarse de la zona de los Altos del Golán y restituirla a los sirios. Un acuerdo con el presidente Abbas sobre la base del principio “territorios a cambio de la paz”. A falta de eso, el Islam radical no hará más que seguir progresando en la región.

Alto al fuego: El fracaso de la invasión israelí

OFICINA DE INFORMACIÓN CHILENO – PALESTINA

Más de mil muertos ha dejado el paso feroz del ejército de Israel por El Líbano, además de una importante destrucción infraestructural evaluada en no menos de US\$ 4 mil millones por el gobierno de ese país. ¿Qué obtuvieron los israelíes con esta ofensiva? Un importante número de soldados muertos (las cifras oficiales dicen que son 116) y más de un millar de ellos heridos [1], infraestructura militar destrozada y el odio ganado de millones de personas que perdieron a sus seres queridos, sus viviendas y se encuentran desplazados en graves condiciones humanitarias.

Los cuestionamientos al accionar del Ejército Sionista comienzan a llegar a este mismo Estado. El Gobierno israelí va a emprender una investigación sobre los

ataques de su Ejército después de que sus actuaciones hayan sido cuestionadas por la comunidad internacional, según ha confirmado el ministro. Hacia las 15.00 horas (7:00 a.m. en Chile) se esperaba la comparecencia del primer ministro israelí, Ehud Olmert, ante el Parlamento para explicar la actuación de su Gobierno en la crisis del Líbano. [2]

Cabe decir, que desde el alto al fuego, declarado a partir de la medianoche, han muerto dos combatientes de Hezbollah a manos del ejército israelí, quien ha asegurado haber atacado "defensivamente" frente a un sujeto que se acercaba de manera "amenazante" [3] .

Mientras, Israel ha declarado que mantendrá el bloqueo aéreo y marítimo asta que se desplieguen las fuerzas libanesas en los territorios, lo que evidentemente seguirá poniendo en jaque la situación humanitaria tan deteriorada por los ataques sionistas. Constatado el alto el fuego, miles de refugiados libaneses han comenzado a regresar a sus devastadas ciudades, aunque el Ejército israelí no permite la circulación del tráfico en el sur del Líbano provocando enormes colas de vehículos, según se ha podido ver en algunas imágenes. [4] Además el Ejército de Israel mantiene las restricciones en la circulación por carretera al sur del río Litani, a unos 30 kilómetros de la frontera. [5]

La política de Israel respecto al tema libanés, esconde una doble jugada. Por una parte se ha reiterado que no es la opción quedarse para siempre en este territorio, algo similar a lo que dijeron en 1982 [6] , mientras que por otro lado, también se están escuchando las voces que llaman a lo contrario, es decir a ocupar de manera permanente parte del Líbano. Un comandante del Ejército ha llegado a decir que podrían "conquistar" el sur del país vecino. [7]

El alto el fuego llega después de que el Gobierno israelí aceptase este domingo la resolución 1701, aprobada unánimemente por el Consejo de Seguridad de la ONU el pasado viernes, y que instaba a un cese inmediato de las hostilidades, así como al envío de una fuerza internacional al sur del Líbano. Antes, el Gobierno libanés y la guerrilla chií Hizbulá mostraron también su apoyo a la resolución de las Naciones Unidas. De hecho el líder de la milicia, Hassan Nasrallah, se comprometió en un mensaje televisado a cumplir el alto el fuego "en cuanto se fije una fecha". Fue el secretario general de la ONU, Kofi Annan, el que ayer de madrugada anunció el cese de los combates para el 14 de agosto a las 05.00 GMT (8:00 a.m. hora local). [8]

La pregunta más interesante es ¿Hacia donde puede llevar un alto al fuego en el cual una de las partes declara que seguirá atacando a la otra? Hoy Ehud Olmert en su comparecencia ante el Knesset (congreso sionista) ha declarado que Israel continuará persiguiendo y aniquilando a los líderes de Hezbollah calificando estos futuros actos como un "derecho moral" e irónicamente ha dicho que Israel se reservará el derecho a responder a cualquier violación de las resoluciones de Naciones Unidas [9] . Esta política seguramente será similar a la que ha practicado en Palestina bajo el nombre de asesinatos selectivos, lanzando misiles personales que la mayoría de las veces le han costado la vida a cientos de civiles. Aún cuando Israel acusa que responderá ante posibles violaciones a los acuerdos con la ONU, debemos recordar que el asesinato selectivo está prohibido por las convenciones de derecho internacional.

Al mismo tiempo ha dicho que Israel no pedirá ningún tipo de disculpas por la invasión al Líbano. [10] Ahmed Tibi, parlamentario árabe del Knesset, interrumpió la sesión y reprendió al Primer Ministro sionista por sus acciones en El Líbano, lo

que le costó su expulsión del pleno. [11]

El Gobierno de Tel Aviv, que ayer aceptó formalmente el alto el fuego, sostiene que Hizbulá ha sido derrotado en esta contienda. "Hizbulá es una fuerza derrotada que ha cambiado completamente", afirmó el ministro de Justicia, Haim Ramón, a la radio del Ejército israelí. Añadió que eso es así diga lo que diga Hasan Nasrallah (líder de Hizbulá) "en sus discursos de victoria" [12]. Estas declaraciones contradicen la realidad, puesto que Israel no consiguió el objetivo que cínicamente había puesto como excusa para la invasión (a estas alturas nadie se acuerda de los dos soldados capturados en suelo libanés) y si bien ha conseguido masacrar a cientos de civiles inocentes, la milicia de Hezbollah no ha sufrido daños irreparables. En el mismo Israel, de hecho, los padres de los soldados israelíes Ehud Goldwasser y Eldad Réguev capturados en El Líbano, y de Guilad Shalit en Gaza, criticaron al gobierno por aceptar un alto el fuego con la guerrilla de Hezbollah sin asegurar la liberación de sus hijos. [13] Pero después de todo ¿era la intención de Israel liberar a sus soldados y para ello montaron una guerra que no resolvió el problema?

Palestina bajo el horror y el aislamiento.

En palestina, el Ministro de Salud ha revelado que las cifras de muertos palestinos a manos de las Fuerzas de Ocupación Israelíes (FOI) llegan a 193 ciudadanos palestinos, habiendo otros 790 heridos (entre los cuales figuran 83 niños) desde el 26 de junio de este año. El reporte especificó que 28 personas fueron asesinadas utilizando balas vivas y 75 por los misiles sionistas. [14]

Esta mañana, la Fuerza Aérea Israelí asesinó a tres personas, incluyendo un niño, en Beit Hanoun, en la Franja de Gaza. Un misil tierra-aire lanzado desde un avión de guerra, impactó en las casas de civiles palestinos, matando a Zuheir Shihada, Othman Hassan y el niño Ahmed Ashour. [15]

Por otra parte, las FOI arrestaron a seis palestinos en lo que va del día lunes en distintas ciudades de Cisjordania (Jenin, Hebron, Qalqilya y Tubas). Además, durante la mañana, el ejército israelí arrestó al director de la policía palestina en Tubas y a un grupo de policías durante cuatro horas antes de dejarlos en libertad. [16]

En Nablus, un nuevo punto de control ubicado en Za'tara ha impedido esta mañana el paso de cientos de trabajadores que se desplazaban desde Nablus, Jenin y Tulkarem, hacia Ramallah. [17]

En lo que respecta al caso del soldado sionista capturado en Gaza el 25 de junio, un portavoz de Hamás, Ghazi Hamad, ha asegurado que Israel ha acordado liberar a presos políticos palestinos a cambio de la liberación de Guilad Shalit, pero aclaró: "el problema se deriva de la posición ambigua de Israel. Los palestinos no confían en Israel en este momento porque todavía no han oído cuántos prisioneros está dispuesto a poner en libertad". El funcionario de Gobierno explicó también que la población palestina está presionando al Ejecutivo para que libere a Shalit, con la esperanza de que este paso sirva para poner fin a la ofensiva militar israelí y al terrible bloqueo que ha vivido la Franja de Gaza, lo que ha hecho crítica la situación humanitaria ahí también. [18]

[1] *La Nación de Chile*, 14 de agosto, 2006.

[2] *El Mundo de España*, 14 de agosto, 2006.

[3] *La Nación de Chile*, 14 de agosto, 2006.

[4] *El Mundo de España*, 14 de agosto, 2006.

[5] *La Nación de Chile*, 14 de agosto, 2006.

[6] *En aquella oportunidad se quedaron hasta 2000 cuando se retiraron del sur del Líbano, salvo de las Granjas de Sheva que aún están en poder de Israel.*

[7] *El Mundo de España*, 14 de agosto, 2006.

[8] *El Mundo de España*, 14 de agosto, 2006.

[9] *Israel tiene la funesta marca de ser el Estado con mayor cantidad de violaciones a las resoluciones de Naciones Unidas.*

[10] *Haaretz de Israel*, 14 de agosto, 2006.

[11] *Haaretz de Israel*, 14 de agosto, 2006.

[12] *La Nación de Chile*, 14 de agosto, 2006.

[13] *Observa de Uruguay*, 14 de agosto, 2006.

[14] *Wafa, Palestinian News Agency*, 14 de agosto, 2006.

[15] *Wafa, Palestinian News Agency*, 14 de agosto, 2006.

[16] *Wafa, Palestinian News Agency*, 14 de agosto, 2006.

[17] *Wafa, Palestinian News Agency*, 14 de agosto, 2006.

[18] *20 Minutos de España*, 14 de agosto, 2006.

OFICINA DE INFORMACIÓN CHILENO - PALESTINA.

Destruyen y matan pero se sienten derrotados

Mientras Bush y los gobernantes de Israel proclaman su victoria en esta guerra no declarada, la sensación entre muchos israelitas es mas bien de derrota y mas aún entre los extremistas como este que escribe en su blog lo siguiente:

"Olmert acepta el cese el fuego: Luego de haber sido agredidos por una banda de terroristas islámicos, de un mes de cuantiosas perdidas humanas y materiales, de mas de 150 israelíes asesinados, de haber padecido intensos bombardeos desde el norte, del sacrificio vano de nuestros gloriosos jaiálim, del sufrimiento inútil de mas de un millón de ciudadanos convertidos en victimas y refugiados, de haber destruido ciegamente todo el Líbano para dejar intacto y victorioso todo el poder de fuego terrorista....Olmert se rinde, acepta y agradece a los yanquis que nos consiguen esta retirada humillante (tomado de <http://blogs.hebreos.net/desdeisrael/>)

OFICINA DE IFORMACIÓN CHILENO – PALESTINA

El genocidio sionista y la victoria de Hezbollah

En el marco de alto al fuego, al menos tres combatientes de Hezbollah murieron en el Líbano por disparos del Ejército israelí, un día después de la entrada en vigor de este, según indicó un portavoz militar. A ello se suma el anuncio de las tropas israelíes de haber matado a Sajed Dawayer, jefe de las fuerzas especiales de la milicia libanesa, antes de que entrara en vigor el alto el fuego el lunes pasado. [1]

Mientras, aviones israelíes lanzaron cerca de 25 mil desodorantes con la cara del líder de Hezbollah, Hassan Nasrallah, con la idea de proseguir una guerra psicológica contra la población libanesa, a pesar del alto al fuego declarado por ambas partes. Los productos tienen forma de cedro (árbol símbolo del Líbano) en el cual se ve el rostro de Nasrallah, con Kefiyeh, y la leyenda: "si quieren pueden encontrar el perfume del cedro desembarazándose de quien destruyó el Líbano". Es increíble que Israel crea que puede hacer ver a Nasrallah como el destructor del Líbano, cuando todos vieron de donde venían los misiles que no consideraban la situación de civiles, ni la edad de las personas.

Durante la guerra, Israel lanzó volantes con caricaturas críticas a Nasrallah invitando a la población a traicionar a la resistencia, lo cual no ha surtido ningún efecto. [2]

Además, como una burla a los refugiados de esta agresión, Israel lanzó panfletos en la ciudad de Tiro pidiendo a los pobladores que no vuelvan a sus casas "antes del despliegue del ejército libanés". Como si los sionistas hubiesen velado por el bienestar de los habitantes del país, quienes se vieron desplazados precisamente por sus ataques indiscriminados, los panfletos tenían la leyenda: "Por su seguridad, les pedimos no regresar mientras las fuerzas que deben garantizar su seguridad no sean desplegadas", a lo que se agrega "la situación seguirá siendo peligrosa en el sur del Líbano mientras el ejército libanés y la fuerza de la Organización de Naciones Unidas (ONU) no sean desplegadas en todo el sur".

Por otra parte, La Organización de las Naciones Unidas (ONU), espera enviar su primer contingente dentro de las próximas dos semanas pero por ahora no hay compromisos firmes por parte de ningún país. Estas fuerzas se unirán a un contingente de cascos azules que ya se encuentra en Líbano desde que se iniciaron las hostilidades, sin embargo, no tenía mandato para intervenir. Un alto funcionario del organismo mundial indicó que la primera avanzada podría ser de unos 3.500 efectivos encabezados principalmente por soldados franceses, aunque el gobierno de París aún no ha confirmado el número de soldados que enviará. Eventualmente esta fuerza de cascos azules llegará a un total de 15.000 soldados y la ONU tiene la esperanza de que países musulmanes contribuyan con efectivos. [3] Según fuentes de la Fuerza de Interposición de la ONU en Líbano (FINUL), el despliegue tendrá que ser gradual, con el Ejército libanés avanzando a medida que el israelí se retire del sur del país, algo que podría empezar a suceder mañana jueves. [4]

Hasta ahora han llegado a Beirut los jefes de la diplomacia de Francia y Turquía, Philippe Douste-Blazy y Abdulá Gul, así como los de Malasia y Pakistán, Syed Hamid Albar y Jursheed Kasuri, que encabezan una delegación de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI). [5]

Mientras Israel se retira lentamente, su paso ha dejado una estela de muerte y horror para el pueblo libanés. Los servicios de rescate de la Cruz Roja han recuperado más de 100 cadáveres en los últimos tres días en diferentes puntos del Líbano, según ha informado esta tarde George Katán, portavoz de la organización humanitaria en este país. Las operaciones de búsqueda no han comenzado todavía en las aldeas fronterizas que no han sido evacuadas por Israel y que han sufrido intensos bombardeos. En Beirut, los cuerpos sin vida de 13 personas, entre ellas siete niños y un bebé, han aparecido entre los cascotes de edificios derruidos el pasado domingo, la víspera del alto el fuego. [6]

El último balance oficial difundido antes del final de los combates, el lunes, cifraba

en 1.200 los muertos civiles, número que no incluía las personas sepultadas bajo los escombros o cuyos cadáveres se encontraban en zonas de las que nadie tenía noticia. La situación al sur del río Litani es dantesca, según diversas organizaciones humanitarias consultadas por Efe. Las personas que han conseguido llegar hasta poblaciones como la frontera de Aita aal Shar -en cuyos alrededores se produjo el secuestro de los dos soldados israelíes que desencadenó el conflicto- describen un paisaje desolador de tierra arrasada donde nada queda en pie. [7]

Opinión en la tensa calma

Fred Halliday, profesor del Departamento de Estudios Internacionales de London School of Economics y autor de "100 mitos sobre Medio Oriente", en entrevista a BBC dijo que "Israel ha salido con la peor parte, porque no ha ganado. Tenía que ganar esta guerra eliminando a Hezbolá y eliminando el apoyo político de este grupo armado en Líbano desde afuera, que a su vez es más fuerte que nunca. Los padrinos de Hezbolá afuera ahora son más fuertes."

"No vamos a ver en Hezbolá un debate como vamos a ver en Israel. Esta guerra va a provocar un debate muy amargo y muy fuerte en Israel. Esto ya empezó porque la derecha israelí dice que debieron haber atacado con las fuerzas terrestres mucho antes y el ejército que va a decir que a los políticos les faltó experiencia; y los liberales, que sostienen que Israel no debió haber actuado así. Probablemente Olmert va a perder su cargo, pero no habrá soluciones a corto plazo." [8]

Palestina Ocupada, la invasión que la prensa no cubre.

Las Fuerzas de Ocupación Israelíes (FOI) han asesinado esta mañana a cuatro ciudadanos palestinos y herido a otros en Bani Suheila, un barrio de Khan Younis, en la Franja de Gaza, luego que un avión de guerra sobrevolara la ciudad disparando un misil. Además fueron derribadas cuatro casas con el ataque dejando a varias familias sin hogar. [9] Los nombres de las personas asesinadas son Musa'b Qdeih de 19 años, Hasan Sha'th de 70 y su hijo Ibrahim de 45. [10] Según medios de prensa palestinos, se hallaron dos cadáveres y otros dos podrían encontrarse bajo las ruinas de la edificación. En el ámbito de la guerra psicológica contra los civiles de la Franja de Gaza, se conoció que antes de la incursión aérea los dueños de la casa recibieron una llamada telefónica de la Inteligencia militar israelí que anunció el ataque. Los propietarios perecieron en el interior de la vivienda, afirman vecinos. [11]

203 palestinos han muerto y 800 han sido heridos desde que Israel inició su operación "Lluvia de Verano" en busca del soldado israelí capturado en los Territorios Ocupados por la resistencia palestina. [12]

Mientras, en Cisjordania, las FOI arrestaron a once palestinos de las ciudades de Hebron, Jenin Tulkarem y Belén. [13] Los arrestos son justificados por las FOI por las protestas de los palestinos al establecimiento de puntos de control que les impiden llevar a cabo una vida normal.

Saeb Erekat, director del Departamento de negociaciones de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) llamó a Israel a terminar con las agresiones al pueblo palestino, principalmente los asesinatos, el bloqueo económico, los disparos a las casas de civiles, entre otros. Esta situación de hostigamiento de Israel han dado pie a una crisis humanitaria de proporciones. [14]

A un año de la retirada unilateral de Gaza, no hay nada que celebrar.

Estos dichos de Erekat se dan a un año de la retirada unilateral de Gaza por parte del Ejército de Ocupación. Los palestinos prefieren olvidar aquellos momentos cuando invadidos de ilusorias esperanzas corrían hacia los ya abandonados asentamientos y derramaban lágrimas de alegría al ver que su pequeño territorio volvía a pertenecerles. "Hoy no hay nada que celebrar. El único beneficio que tenemos es que ya no ves a los soldados por Gaza pero las incursiones son cada vez más frecuentes. Ayer mismo murieron tres personas en un ataque aéreo y muchas más resultaron heridas", asevera Mohamed Mamduh, de 65 años y habitante del campo de refugiados de Yabalia. Las preocupaciones de su amigo Mahmud Abdala - de 45 años- son otras. "Llevamos más de cinco meses sin cobrar nuestros salarios. Mi hija esta enferma y las fronteras están cerradas, no entran medicinas. Lo único que quieren es empeorar nuestra situación". [15]

En su primer ataque Israel bombardeó la principal central eléctrica de Gaza y desde entonces los palestinos de la Franja viven en sus casas con un flujo de luz intermitente. "Cuando atacan lo primero que hacen es bombardear los transformadores y líneas de electricidad. No hay luz y tampoco disponemos de agua corriente. La poca que hay la medimos con cuenta gotas", explica Abdala. Y continúa: "La terminal de Rafah (único paso al exterior para los palestinos), fue cerrada desde la captura del soldado. Mucha gente ha perdido sus trabajos en países árabes y muchos jóvenes no han podido reanudar sus clases en universidades del extranjero. ¿Por qué tendríamos que celebrar hoy algo?" [16]

Crisis económica .

El agravamiento de la situación humanitaria, producto del bloqueo impuesto por Israel, ha afectado también a la economía y las posibilidades de subsistencia de los palestinos. La Oficina Central de Estadísticas Palestinas ha dado a conocer que el PIB del segundo trimestre de 2006 ha caído 1,7 puntos en comparación al primer trimestre. Las principales actividades que decayeron en los territorios palestinos han sido: La Construcción (-18,8%), la agricultura (-2,0%) la industria manufacturera (-1,7%), la actividad financiera (-4,4%). [17]

[1] La Nación de Chile, 16 de agosto, 2006.

[2] La Nación de Chile, 16 de agosto, 2006.

[3] BBC Mundo, 16 agosto, 2006.

[4] El País de España, 16 de agosto, 2006.

[5] El País de España, 16 de agosto, 2006.

[6] El País de España, 16 de agosto, 2006.

[7] El País de España, 16 de agosto, 2006.

[8] BBC Mundo, 16 de agosto, 2006.

[9] En Palestina, las viviendas se construyen hacia arriba entregando un piso distinto a cada miembro de la familia que se independiza, por lo tanto, cuando el Ejército Sionista derriba una casa, quedan al menos tres familias sin hogar.

[10] Wafa, Palestinian News Agency, 16 de agosto, 2006.

[11] Prensa Latina de Cuba, 16 de agosto, 2006.

[12] Internacional Press Center, 16 de agosto, 2006.

[13] Wafa, Palestinian News Agency, 16 de agosto, 2006.

[14] Wafa, Palestinian News Agency, 16 de agosto, 2006

[15] BBC Mundo, 15 de agosto, 2006.

[16] BBC Mundo, 15 de agosto, 2006.

[17] Wafa, Palestinian News Agency, 16 de agosto, 2006.

Neoconservadores y política del «caos constructor» en Medio Oriente

Thierry Meyssan* - www.voltairenet.org/es

Washington y Tel Aviv se regocijan por las operaciones militares en marcha en el Medio Oriente. Según declaraciones de Condoleezza Rice, el dolor del Líbano es causado por las «contracciones del nacimiento de un nuevo Medio Oriente». Los teóricos del «caos constructor» estiman que tiene que correr la sangre para lograr imponer un nuevo orden en una región rica en hidrocarburos. Planificada desde hace mucho, la ofensiva del ejército israelí contra el Líbano está siendo supervisada desde el Departamento de Defensa de Estados Unidos.

Durante su encuentro del 21 de julio de 2006 con la prensa en el Departamento de Estado, Condoleezza Rice fue interrogada sobre las iniciativas que esperaba impulsar para restablecer la paz en el Líbano. Esta fue su respuesta: «No veo el interés en recurrir a la diplomacia si es para volver al status quo anterior entre Israel y el Líbano. Pienso que sería un error. Lo que estamos viendo es, de cierta manera, el comienzo de las contracciones del nacimiento de un nuevo Medio Oriente y tenemos que estar seguros de que todo lo que hagamos vaya en el sentido del nuevo Medio Oriente, no hacia el regreso al anterior» [1].

Visto desde Washington, lo que sucede actualmente en el Líbano no tiene nada que ver con el rescate de los soldados capturados por Hezbollah. En realidad se trata de la aplicación de la teoría, elaborada durante largo tiempo, del «caos constructor». Según los adeptos del filósofo Leo Strauss, cuya rama mediática es conocida bajo la denominación de «neoconservadores», el verdadero poder no se ejerce en una situación de inmovilidad sino, por el contrario, mediante la destrucción de toda forma de resistencia. Sólo arrojando las masas al caos pueden aspirar las élites a la estabilidad de

Los adeptos de Leo Strauss estiman también que únicamente en medio de esta violencia los intereses imperiales de Estados Unidos se confunden con los del Estado judío.

La voluntad israelí de desmantelar el Líbano, de crear allí un mini-Estado cristiano y de anexarse una parte del territorio libanés no es nueva. Ya fue enunciada, en 1957, por David Ben Gurion en una célebre carta publicada como documento anexo a sus memorias [2]. Lo más importante es que fue insertada en un amplio proyecto de colonización del Medio Oriente redactado en 1996 bajo el siguiente título: Una ruptura limpia: nueva estrategia para garantizar la seguridad del reino [de Israel] [3]. El documento estipulaba:

- la anulación de los acuerdos de paz de Oslo
- la eliminación de Yaser Arafat
- la anexión de los territorios palestinos
- el derrocamiento de Saddam Husein en Irak para desestabilizar en cadena a Siria y el Líbano

- el desmembramiento de Irak y la creación de un Estado palestino en territorio iraquí

- la utilización de Israel como base complementaria del programa estadounidense de guerra de las galaxias.

Este documento sirvió de inspiración al discurso pronunciado al día siguiente por Benjamin Netanyahu ante el Congreso estadounidense [4]. En él encontramos todos los ingredientes de la situación actual: amenazas contra Irán, Siria y el Hezbollah y, para rematar, el reclamo de anexión del este de Jerusalén.

Ese punto de vista es similar al de la administración estadounidense. El control de las zonas ricas en hidrocarburos que Zbigniew Brzezinski y Bernard Lewis llamaban «el arco crítico», o sea el arco que va del Golfo de Guinea al Mar Caspio pasando por el Golfo Pérsico, supone una redefinición de fronteras, de Estados y de regímenes políticos, en otras palabras: una «remodelación del Gran Medio Oriente», según la fórmula empleada por George W. Bush.

Ese es el nuevo Medio Oriente del que Condoleezza Rice pretende ser la comadrona mirándolo nacer en medio del dolor.

La idea es sencilla: reemplazar los Estados heredados del derrumbe del Imperio Otomano por entidades más pequeñas de carácter monoétnico y neutralizar esos mini-Estados lanzándolos constantemente unos con otros. Dicho de otra forma, se trata de volver a los acuerdos a los que llegaron en secreto, en 1916, el imperio francés y el británico (los llamados Acuerdos Sykes-Picot [5]) y de consagrar el dominio total de los anglosajones sobre la región. Pero, para establecer nuevos Estados lo primero es destruir los que ya existen. Y eso es lo que la administración Bush y sus aliados están haciendo desde hace cinco años con entusiasmo digno de un aprendiz de mago. Si no están convencidos, veamos los resultados:

- A la Palestina ocupada se le amputó el 7% de su territorio; la franja de Gaza y Cisjordania están separadas físicamente por la construcción de un muro; la Autoridad Nacional Palestina fue reducida a ruinas y sus ministros y diputados han sido secuestrados y encarcelados.

- La ONU conminó al Líbano a desarmarse expulsando a las fuerzas sirias y disolviendo el Hezbollah; el antiguo primer ministro Rafic Hariri fue asesinado y con él desapareció la influencia de Francia; la infraestructura económica del país fue devastada; más de 500 000 nuevos refugiados vagan por la región.

- En Irak, la dictadura de Sadam Husein fue reemplazada por un régimen todavía más cruel que deja más de 3 000 muertos al mes; sumido en la anarquía, el país está listo para su desmembramiento en tres entidades separadas.

- El seudoemirato talibán fue reemplazado por una seudodemocracia que sigue imponiendo la interpretación más oscurantista de la sharia, a la que se agregó como nuevo elemento el cultivo de la adormidera. De hecho, Afganistán ya se encuentra dividido entre los llamados «señores de la guerra» y los combates se generalizan. El gobierno central renunció a imponer su autoridad, incluso en la capital.

En Washington, los discípulos de Leo Strauss, cada vez más impacientes, sueñan con extender el caos a Sudán, Siria e Irán. Para ese período de transición no se

habla ni siquiera de «democracia de mercado» sino únicamente de sangre y lágrimas.

Jacques Chirac, que tenía la intención de intervenir en el Líbano para defender los últimos intereses de Francia en ese país y que envió allí a su primer ministro Dominique de Villepin, tuvo que despertar de su sueño. Durante la cumbre del G8, en San Petersburgo, George W. Bush le prohibió hacerlo diciéndole que no se trataba de una operación israelí que goza del apoyo de Estados Unidos sino de una operación estadounidense ejecutada por Israel.

Después de eso, a Dominique de Villepin no le quedó más remedio que limitarse a servirles a sus interlocutores de Beirut unas cuantas declaraciones verbales y expresar su impotencia.

Para ser más precisos aún, el plan de destrucción del Líbano fue sometido por el ejército israelí a la administración Bush hace ya poco más de un año, como reveló el San Francisco Chronicle [6]. Ese plan fue objeto de discusiones políticas, el 17 y el 18 de junio de 2006 en Beaver Creek, durante el Foro Mundial que el American Enterprise Institute organiza todos los años. Benjamin Netanyahu y Dick Cheney lo discutieron ampliamente junto a Richard Perle y Nathan Sharansky. La Casa Blanca le dio luz verde en los días subsiguientes.

Las operaciones militares del ejército israelí son supervisadas por el Departamento de Defensa de Estados Unidos. Este último determina los aspectos estratégicos esenciales y escoge los blancos. El papel principal lo desempeña el general Bantz Craddock como comandante del South Command. Craddock es un especialista en movimiento de fuerzas blindadas, como lo demostró durante la operación Tormenta del Desierto y sobre todo como comandante de las fuerzas terrestres de la OTAN en Kosovo. Es un hombre de confianza de Donald Rumsfeld, cuyo estado mayor personal dirigió y por orden de quien desarrolló el campo de concentración de Guantánamo. En noviembre próximo, el general Craddock será nombrado comandante del European Command de la OTAN, cargo que le permitirá dirigir la fuerza de interposición que la OTAN podría desplegar en el sur del Líbano, además de las fuerzas de la OTAN que ya se encuentran en Afganistán y Sudán.

Los generales israelíes y estadounidenses se conocen mutuamente, desde hace una treintena de años, gracias a los intercambios que organiza entre ellos el Instituto Judío para los Asuntos de Seguridad Nacional (Jewish Institute for National Security Affairs - JINSA), asociación que impone a sus cuadros la participación en seminarios de estudio sobre el pensamiento de Leo Strauss.

Thierry Meyssan

Periodista y escritor. Presidente de la Red Voltaire. Autor de La gran impostura y del Pentagate

La guerra es tragedia para todos

Adolfo Pérez Esquivel

La humanidad se ve sacudida por el aumento de guerras y conflictos armados, el incesante aumento de la irracionalidad, de pensar que la violencia es la solución. Lo único que han logrado hasta el momento es aumentar las muertes, y el

derramamiento de sangre de los pueblos, mientras los gobernantes y aquellos que tienen el poder, buscan justificar lo injustificable. Para algunos la guerra es negocio a costa de la vida de los pueblos, que siempre ponen sus muertos, el dolor y sufrimiento.

Israel ha desoído a la Asamblea General de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales, a cuarenta y seis recomendaciones; con total y absoluta impunidad, amparada y protegida por los Estados Unidos, quien ejerciendo su derecho de veto, lo ha utilizado para impedir las resoluciones que condenaban a Israel, por sus ataques y opresión contra el pueblo palestino, el Líbano y otros países árabes.

La soberbia del poder los ha llevado a generar mayor violencia sin medir las consecuencias. Están transitando caminos sin retrocesos y empleando medios que justifiquen sus fines. No importa el precio de los "daños colaterales", la matanza de niños, mujeres, jóvenes, y ancianos indefensos. Quieren hacer creer al mundo que ellos son las víctimas y no los victimarios.

La escalada de violencia desatada por los EE.UU. e Israel en el Medio Oriente, las invasiones a Irak y Afganistán, están marcadas por las atrocidades cometidas en las cárceles de Abu Ghraib y en la base militar de los EE.UU. en Guantánamo, Cuba. Han utilizado la tortura, el trato cruel y degradante, condenado por las Naciones Unidas, violando el derecho internacional y humanitario. Israel ha justificado y utilizado la tortura para lograr sus fines. El derecho internacional ha quedado hecho trizas.

Es necesario que la comunidad internacional ponga fin a la barbarie, a las masacres. Debemos decir, una vez más que no justificamos los atentados de ninguna de las partes. Debemos condenar todo tipo de terrorismo: de los grupos ocultos en las sombras y del terrorismo de Estado. Optamos claramente por el derecho de los pueblos a su existencia, a su soberanía, a la vida en libertad.

Sumamos nuestra voz a miles de otras voces que dicen ¡BASTA A LA GUERRA!.

En Israel, en Palestina y en el mundo, se están movilizando ciudadanos y ciudadanas que reclaman el cese de la violencia y quieren abrir el diálogo que permita llegar a una solución del grave problema que afecta a todo el Medio Oriente; Israel, el Líbano, Palestina, Irak, Afganistán.

Thomas Merton dice que: "El poder no tiene nada que ver con la paz. Cuando más aumenta su poder militar, más viola la paz y la destruye".

Miremos los acontecimientos en el mundo; se ha perdido el equilibrio, la capacidad de razonar que la guerra es una tragedia para todos. Es urgente desarmar la razón armada, reconocer que nada es posible oponiéndose con otra razón mayor, sino que es necesaria la capacidad de encontrar y respetar al otro.

Si no se logra, los vencedores de cualquier bando quedan vencidos y víctimas de su propia violencia e idiotez. Y los vencidos buscarán revancha a sus frustraciones. Ninguno logrará la paz y las heridas quedarán abiertas por muchas generaciones, sin poder cicatrizar. Más de 50 años de guerra entre Israel y Palestina no han logrado alcanzar ningún objetivo en bien de los pueblos; lo único que han logrado es sembrar la destrucción, la miseria, el dolor y la muerte.

Los gobernantes se rodean de guardias y equipos sofisticados para protegerse y siempre están a resguardo de las bombas y los atentados justificando las masacres contra el otro. Así, van a alentar a las tropas para que continúen matando.

Utilizan la violencia y la justificación de las palabras, vaciadas de contenido. Utilizan largos discursos que ni ellos creen. Mientras tanto las muertes se suman, y los seres humanos pasan a ser una abstracción. ¿Cuántos murieron hoy?- ¿Cuántos civiles, cuántos soldados; cuántos niños, mujeres, jóvenes y ancianos morirán hoy?. ¿Y mañana, cuántos se sumarán a la lista del horror? - ¿Cómo es esperar la "bomba inteligente" que los destruirá dentro de cinco minutos,... un hora,... un segundo? - ¿Cuál es el precio de toda ésta locura? - ¿En cuánto valoran una vida y el precio de una bomba?- ¿Cuánto representa el precio de un tanque o de un avión de combate?

¿Saben los gobernantes y señores de la guerra que, por día mueren en el mundo más de 35 mil niños de hambre, según el informe de la FAO? ¿Cuántos hospitales, escuelas, programas para la vida se podría realizar con el valor de uno sólo de esos instrumentos de muerte?

Para los poderosos señores de la guerra, negocios son negocios, la muerte produce buenos dividendos, las "bombas inteligentes" matan más y mejor; los tanques y aviones de combate sofisticados, destruyen más y mejor. ¿Quiénes son los traficantes de la muerte que se enriquecen con la sangre de los pueblos?

Es urgente reaccionar, no bastan las palabras. El dolor y la muerte, provocadas por la guerra continúan, frente a la irresponsabilidad de los gobernantes que desataron la violencia y ya no saben como contenerla y evitarla.

La guerra nace en la mente de los hombres y es necesario desarmar la conciencia armada, para encontrar otros caminos y alternativas que lleven a la resolución de los conflictos.

Es necesario cambiar el curso de los acontecimientos a través de acciones colectivas y desarrollando la solidaridad entre los pueblos.

Es necesario que los intelectuales, artistas, educadores dejen su modorra y se sacudan el polvo y pongan en práctica el pensamiento y la acción; la coherencia entre el decir y el hacer. Sólo así serán creíbles y podrán contribuir a sumar sus esfuerzos a muchos otros, para detener la locura de la guerra y generar la Paz.

Es necesaria la movilización de los trabajadores, de los jóvenes, de hombres y mujeres que reclaman otro mundo posible.

¿Cuándo aprenderán, los pueblos de Israel y Palestina, a convivir como hermanos y no como enemigos? ¿Cuándo dejarán de matarse unos a otros? Es lo que han hecho hasta ahora y no han logrado resolver absolutamente nada, sólo justificar el horror en nombre de la idiotez humana.

Es necesario que las iglesias se convoquen, a nivel ecuménico y mundial, para orar y actuar, sin sectarismos, ni fundamentalismos. Orar al Dios de la Vida y reclamar el cese inmediato de la violencia.

Es necesario incrementar las posibilidades del diálogo, de los consensos, de acuerdos que respeten el derecho de cada pueblo. Se necesita de la voluntad

política y de la toma de decisiones, que demandan coraje. Desterrar los miedos y el fatalismo, la cobardía oculta detrás de cañones y fusiles, de tanques y aviones que no les permiten ver más allá de sus mezquinos intereses.

Es necesario que los pueblos asuman la resistencia, social, cultural, política y espiritual a través de movilizaciones, de la no cooperación con la violencia e injusticias, de sumar esfuerzos con otros pueblos y denunciar a los responsables de las dominaciones y el dolor que afectan a toda la humanidad.

Naciones Unidas, y los organismos internacionales han quedado neutralizados y postergados por los intereses políticos de las grandes potencias como EE.UU. y Gran Bretaña. En el primer artículo de la Declaración de la ONU dice: "Nosotros los Pueblos del Mundo...". Hay que ponerse de pié y caminar hacia nuevos horizontes de vida y no de muerte. A pesar de todo, esa es la esperanza.

Un crimen de guerra

Robert Fisk - *The Independent de Gran Bretaña*
Publicado en www.pagina12.com.ar

Escribieron los nombres de los niños muertos en las mortajas de plástico. "Mehdi Hashem, seis años - Qana", estaba escrito con un marcador en la bolsa en la que yacía el cuerpo del niño. "Hussein al Mohamed, doce años - Qana, Abbas al Shalhoub, un año - Qana." Y cuando el soldado libanés fue a levantar el pequeño cuerpo de Abbas, éste rebotó sobre su hombro como el niño debería haberlo hecho sobre el hombro de su padre el sábado. En total, 57 cuerpos fueron traídos al hospital público de Tiro y a otras clínicas. 37 eran niños. Cuando se les acabaron las bolsas de plástico, comenzaron a envolver los pequeños cuerpos en alfombras. Sus cabellos estaban teñidos por el polvo y a la mayoría les salía sangre de la nariz.

Hay que tener un corazón de piedra para no sentir la ira que sentimos todos los que veíamos esa escena ayer. Esta masacre fue una obscenidad, una atrocidad y si la fuerza aérea israelí realmente bombardea con la "precisión" con la que asegura, entonces esto también fue un crimen de guerra. Israel aseguró que militantes de Hezbolá habían disparado misiles desde la aldea del sur libanés, Qana como si eso justificara esta masacre. El primer ministro israelí, Ehud Olmert, habló del "terror musulmán" amenazando a la "civilización occidental" como si Hezbolá hubiera matado a toda esa pobre gente.

Y en Qana, de todos los lugares posibles. Ya que sólo diez años atrás fue el escenario de otra masacre israelí, la matanza de 106 refugiados libaneses. La artillería israelí los atacó cuando se refugiaban en una base de la ONU en esa aldea. Más de la mitad de esos 106 eran niños. Más tarde, Israel dijo no había tenido un avión no tripulado que sacara fotos en tiempo real de la escena de la matanza una declaración que resultó ser falsa cuando The Independent descubrió un video en el que se veía a un avión de este tipo sobre el campo en llamas. Es como si Qana - cuyos habitantes aseguran que fue la aldea en la que Jesús convirtió el agua en vino estuviera maldecida por el mundo, destinada para siempre a hospedar la tragedia.

De igual forma, no hay duda del misil que mató a todos esos niños ayer. Vino de Estados Unidos, y en una parte de él estaba escrito "Para usar en MK-84 Bomba

Guiada BSU-37-B". No hay dudas de que sus creadores lo califican de "probado para combate" ya que destruyó todo el edificio de tres pisos en el que vivían las familias Shalhoub y Hashim. Se habían refugiado de un enorme bombardeo israelí en el sótano, y allí fue donde la mayoría murió.

Encontré a Nejwah Shalhoub tirado en el hospital público de Tiro, su mandíbula y su cara estaban vendadas como las de Robespierre antes de su ejecución. No lloró ni gritó, aunque se veía en su cara que le dolía. Su hermano, Taisir, de 46 años, había muerto. También su hermana Najla y su pequeña sobrina Zeinab, de sólo seis años. "Estábamos en el sótano escondiéndonos cuando la bomba explotó a la una de la madrugada", aseguró. "En el nombre de Dios, ¿qué hicimos para merecer esto? La mayoría de los muertos son niños, ancianos y mujeres. Muchos de los niños estaban despiertos y jugando. ¿Por qué nos hace esto el mundo?", se preguntaba Nejwah.

Las muertes de ayer incrementaron el total de muertos civiles en Líbano a más de 500, desde que el bombardeo aéreo, marítimo y terrestre israelí contra el país comenzó el 12 de julio, después de que miembros de Hezbolá cruzaron el alambrado fronterizo, mataron a tres soldados israelíes y capturaron a otros dos. Pero la matanza de ayer terminó con más de un año de mutuo antagonismo dentro del gobierno libanés, ya que los políticos pro-estadounidenses y los pro-sirios denunciaron lo que describieron como "un horrible crimen".

Miles de manifestantes atacaron el mayor edificio de las Naciones Unidas en Beirut gritando "Destruyan a Tel Aviv, destruyan a Tel Aviv". Por su parte, el premier libanés, el normalmente imperturbable Fouad Siniora, llamó a la secretaria de Estado estadounidense, Condoleezza Rice, y le ordenó que cancelara su inminente viaje a Beirut. Nadie en este país puede olvidar cómo el presidente George Bush, Rice y Tony Blair se han negado en repetidas ocasiones a llamar a un inmediato cese al fuego una tregua que hubiera salvado todas estas vidas ayer. Rice sólo dijo "Queremos un cese al fuego lo antes posible". Este comentario fue seguido por un anuncio israelí, en el que se declaraba la intención de mantener el bombardeo al Líbano por al menos dos semanas más.

A lo largo del día, los habitantes de Qana y los trabajadores de Protección Civil excavaron en las ruinas del edificio con palas y sus propias manos, hasta que encontraban un cuerpo tras del otro, vestidos con ropas coloridas. En una parte de los escombros, encontraron lo que quedaba de una habitación con 18 cuerpos adentro. Doce eran mujeres. A lo largo de todo el sur del Líbano, se pueden encontrar escenas como ésta, no tan grotescas en comparación, pero igual de terribles, ya que para los pobladores es tan aterrador irse como quedarse. Los israelíes han lanzado panfletos sobre Qana, ordenándole a la gente que deje sus casas. Sin embargo, ya van dos veces, desde que comenzó la masacre israelí, que les ordenan a los pobladores que dejen sus hogares y luego los atacan con artillería aérea cuando obedecen y huyen. Hay al menos tres mil chiítas musulmanes atrapados en aldeas entre Qlaya y Aiteroun (cerca de donde realizó Israel la última incursión terrestre), en Bint Jbeil, y, no obstante, ninguno de ellos puede irse sin temer morir en las rutas.

¿Y la reacción de Olmert? Después de expresar su "profundo pesar", anunció "No detendremos esta batalla, a pesar de los difíciles incidentes (sic) de esta madrugada. Continuaremos con la actividad y, si es necesario, la ampliaremos sin dudar". Pero, ¿cuánto más se puede ampliar? La infraestructura del Líbano se está destruyendo, sus aldeas están siendo arrasadas, su gente está cada vez más

aterrorizada y terror es la palabra que usamos de los bombarderos estadounidenses utilizados por Israel. Los misiles de Hezbolá son iraníes, y fue Hezbolá el que comenzó esta guerra con su ataque ilegal y provocativo al otro lado de la frontera. Pero la carnicería de Israel contra la población civil ha shockeado profundamente no sólo a los diplomáticos occidentales que permanecen en Beirut, sino también a los cientos de trabajadores humanitarios de la Cruz Roja y otras organizaciones importantes.

** De The Independent de Gran Bretaña. Especial para Página/ 12.*

Traducción Laura Carpineta

¿Hasta cuándo?

Eduardo Galeano. - BRECHA - PUNTO FINAL

Un país bombardea dos países. La impunidad podría resultar asombrosa si no fuera costumbre. Algunas tímidas protestas dicen que hubo errores. ¿Hasta cuándo los horrores se seguirán llamando errores?

Esta carnicería de civiles se desató a partir del secuestro de un soldado. ¿Hasta cuándo el secuestro de un soldado israelí podrá justificar el secuestro de la soberanía palestina? ¿Hasta cuándo el secuestro de dos soldados israelíes podrá justificar el secuestro del Líbano entero?

La cacería de judíos fue, durante siglos, el deporte preferido de los europeos. En Auschwitz desembocó un antiguo río de espantos, que había atravesado toda Europa. ¿Hasta cuándo seguirán los palestinos y otros árabes pagando crímenes que no cometieron?

Hizbollá no existía cuando Israel arrasó el Líbano en sus invasiones anteriores. ¿Hasta cuándo nos seguiremos creyendo el cuento del agresor agredido, que practica el terrorismo porque tiene derecho a defenderse del terrorismo?

Irak, Afganistán, Palestina, Líbano... ¿Hasta cuándo se podrá seguir exterminando países impunemente?

Las torturas de Abu Gjaib, que han despertado cierto malestar universal, no tienen nada de nuevo para nosotros, los latinoamericanos. Nuestros militares aprendieron esas técnicas de interrogatorio en la Escuela de las Américas, que ahora perdió el nombre pero no las mañas. ¿Hasta cuándo seguiremos aceptando que la tortura se siga legitimando, como hizo la Corte Suprema de Israel, en nombre de la legítima defensa de la patria?

Israel ha desoído 46 recomendaciones de la Asamblea General y de otros organismos de las Naciones Unidas. ¿Hasta cuándo el gobierno israelí seguirá ejerciendo el privilegio de ser sordo?

Las Naciones Unidas recomiendan pero no deciden. Cuando deciden, la Casa Blanca impide que decidan, porque tiene derecho de veto. La Casa Blanca ha vetado, en el Consejo de Seguridad, 40 resoluciones que condenaban a Israel. ¿Hasta cuándo las Naciones Unidas seguirán actuando como si fueran otro nombre

de Estados Unidos?

Desde que los palestinos fueron desalojados de sus casas y despojados de sus tierras, mucha sangre ha corrido. ¿Hasta cuándo seguirá corriendo la sangre para que la fuerza justifique lo que el derecho niega?

La historia se repite, día tras día, año tras año, y un israelí muere por cada diez árabes que mueren. ¿Hasta cuándo seguirá valiendo diez veces más la vida de cada israelí?

En proporción a la población, los 50 mil civiles, en su mayoría mujeres y niños, muertos en Irak, equivalen a 800 mil estadounidenses. ¿Hasta cuándo seguiremos aceptando, como si fuera costumbre, la matanza de iraquíes, en una guerra ciega que ha olvidado sus pretextos? ¿Hasta cuándo seguirá siendo normal que los vivos y los muertos sean de primera, segunda, tercera o cuarta categoría?

Irán está desarrollando la energía nuclear. ¿Hasta cuándo seguiremos creyendo que eso basta para probar que un país es un peligro para la humanidad? A la llamada “comunidad internacional” no le angustia para nada el hecho de que Israel tenga 250 bombas atómicas, aunque es un país que vive al borde de un ataque de nervios. ¿Quién maneja el peligrómetro universal?

¿Habrà sido Irán el país que arrojó las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki?

En la era de la globalización, el derecho de presión puede más que el derecho de expresión. Para justificar la ilegal ocupación de tierras palestinas, la guerra se llama paz. Los israelíes son patriotas y los palestinos son terroristas, y los terroristas siembran la alarma universal.

¿Hasta cuándo los medios de comunicación seguirán siendo miedos de comunicación?

Esta matanza de ahora, que no es la primera ni será, me temo, la última, ¿ocurre en silencio? ¿Está mudo el mundo? ¿Hasta cuándo seguirán sonando en campana de palo las voces de la indignación?

Estos bombardeos matan niños: más de un tercio de las víctimas, no menos de la mitad. Quienes se atreven a denunciarlo son acusados de antisemitismo. ¿Hasta cuándo seguiremos siendo antisemitas los críticos de los crímenes del terrorismo de Estado? ¿Hasta cuándo aceptaremos esa extorsión? ¿Son antisemitas los judíos horrorizados por lo que se hace en su nombre? ¿Son antisemitas los árabes, tan semitas como los judíos? ¿Acaso no hay voces árabes que defienden la patria palestina y repudian el manicomio fundamentalista?

Los terroristas se parecen entre sí: los terroristas de Estado, respetables hombres de gobierno, y los terroristas privados, que son locos sueltos o locos organizados desde los tiempos de la Guerra Fría contra el totalitarismo comunista. Y todos actúan en nombre de Dios, así se llame Dios o Alá o Jehová. ¿Hasta cuándo seguiremos ignorando que todos los terrorismos desprecian la vida humana y que todos se alimentan mutuamente? ¿No es evidente que en esta guerra entre Israel y Hizbollá son civiles, libaneses, palestinos, israelíes, quienes ponen los muertos? ¿No es evidente que las guerras de Afganistán y de Irak y las invasiones de Gaza y del Líbano son incubadoras del odio, que fabrican fanáticos en serie?

Somos la única especie animal especializada en el exterminio mutuo. Destinamos 2.500 millones de dólares, cada día, a los gastos militares. La miseria y la guerra son hijas del mismo papá: como algunos dioses crueles, come a los vivos y a los muertos. ¿Hasta cuándo seguiremos aceptando que este mundo enamorado de la muerte es nuestro único mundo posible?

(En Uruguay exclusivo para BRECHA.)

Palestina: Una guerra contra los niños

JOHN PILGER.

Arthur Miller escribió: "Pocos de entre nosotros tienen la facultad de aprehender esta idea que una sociedad pueda devenir insensata. La idea que pueda perder la cabeza y castigar a tantos inocentes es intolerable. Entonces todas las pruebas deben ser ocultadas."

La verdad enunciada por Miller devino realidad en la televisión el 9 de junio cuando naves de guerra israelitas dispararon sobre familias que hacían picknicks en una playa de Gaza, matando a siete personas, tres de ellas niños, y tres generaciones. Una acción tal apoyada por los EU e Israel, revela la solución final aplicada a los problemas palestinos. Mientras que los israelitas disparan misiles sobre picknickeantes palestinos y casas en Gaza y en Cisjordania, los dos gobiernos los matan. Las víctimas son mayoritariamente niños.

Esta política fue aprobada el 23 de mayo por la Cámara de los Representantes US, que votó 361 voces contra 37 la suspensión de las ayudas a las ONG que entregan los medios de sobrevivencia en los territorios ocupados. Israel retiene el dinero de los impuestos Palestinos que se elevan a 60 millones de dólares por mes. Un tal castigo colectivo, calificado por la Convención de Ginebra de crimen contra la humanidad, evoca el ahorcamiento de los Nazis del ghetto de Varsovia y el bloqueo económico instaurado por los EU contra Irak en los años 90. Si los autores de estos actos han perdido el espíritu, como lo sugiere Miller, parecen concientes de sus barbaries y muestran su cinismo. "La idea es la de poner a los palestinos a régimen" burlose Dov Weisglass, consejero del Primer Ministro israelita, Ehud Olmert.

E aquí el precio que los palestinos deben pagar por sus elecciones democráticas, en enero. La mayoría votó por el partido "malo", Hamas, que los EU e Israel, con su inimitable dedicación a la ironía, califican de terrorista. Dicho esto, el terrorismo no es una excusa para hacer morir de hambre a los palestinos, cuyo primer ministro, Ismael Haniyeh, ha reiterado el compromiso del Hamas de reconocer el estado judío, a cambio de únicamente el respeto por Israel del derecho internacional y de las fronteras de 1967. Israel ha rechazado porque, con su muro de apartheid en curso de construcción, sus intenciones están claras: tomar el control de mas y mas territorio palestino, cercando pueblos enteros y eventualmente la ciudad de Jerusalén.

Israel teme al Hamas por que es improbable que el Hamas pueda convertirse en un instrumento para subyugar su propio pueblo a Israel. De hecho, el voto por el Hamas fue un voto por la Paz. Los Palestinos ya tenían suficiente de los fracasos y de la corrupción de la época de Arafat. Según el anterior presidente de los EU,

Jimmy Carter, cuyo Centro Carter supervisó la victoria electoral del Hamas, " los sondeos de opinión muestran que el 80% de los palestinos quieren la paz con Israel.

Que ironía, si consideramos que la subida del Hamas es debida en buena parte al apoyo secreto de Israel quien, con los EU e Inglaterra, querían que los islamitas zapen la influencia los árabes laicos y sus sueños "moderados" de paz. El Hamas rechazó jugar este juego maquiavélico y, a pesar de los asaltos de Israel, respetó el cese-al-fuego por 18 meses. El ataque israelita contra la playa de Gaza era claramente un intento de sabotear el cese-al-fuego. Una táctica calculada al minuto. A partir de entonces, un terror de estado bajo la forma de un sitio medieval será aplicado contra los débiles. Para los palestinos, una guerra contra sus niños no tiene nada nuevo. En 2004 un estudio sobre el terreno publicado por la British Medical Journal indicaba que, en el curso de cuatro años precedentes "dos tercios de 621 niños... asesinados (por los israelitas) en los puntos de control...en los caminos a la escuela, en su terreno, fueron muertos por disparos de arma ligera, dirigidos por mas de la mitad a la cabeza, el cuello, o el pecho - marca de un tirador de élite." Un cuarto de niños palestinos de menos de cinco años están gravemente o crónicamente subalimentados.

El muro israelita " apartará 97 clínicas y 11 hospitales de la población".

El estudio describió " un hombre viviendo en un pueblo cercado cerca de Qalqilya que se acercó de un portal trayendo en sus brazos a su hija enferma de gravedad y que suplicó a los soldados dejarlo pasar para llevarla al hospital. Los soldados se negaron."

En Gaza, desde entonces constituida en prisión al aire libre y aterrorizada por el pasaje de los aviones de combate israelitas, cerca de la mitad de la población tiene menos de 15 años. El doctor Khalid Dahlan, un psiquiatra que dirige un proyecto comunitario de cuidados para niños, me ha dicho, " el numero estadístico que yo encuentro insostenible es el de los 99,4 % de los niños que hemos examinado que sufren de traumatismos ...99,2% han visto sus casas bombardeadas: 97,5% fueron expuestos a gases lacrimógenos; 96,6 % fueron testigos de disparos; un tercio vieron a miembros de sus familias o a vecinos heridos o asesinados."

Estos niños sufren pesadillas incesantes y " terrores nocturnos" y sufren de dicotomía para gerenciar su propia situación. Por un lado sueñan ser médicos o enfermeros "para poder ayudar a los otros" ; por otro lado, son invadidos por visiones apocalípticas de ellos mismos y se ven como la próxima generación de kamikazes. Es lo que sienten en cada ataque israelita. Para algunos varones, sus héroes no son jugadores de fútbol, sino una mezcla de "mártires" palestinos y de hasta enemigos "porque los soldados israelitas son los mas fuertes y tienen helicópteros apaches."

Castigar aun mas estos niños sobrepasa quizás el entendimiento, pero no carece de una cierta lógica. Desde hace años, los palestinos lograron evitar la trampa de una guerra civil abierta, saben que eso es lo que Israel busca. La destrucción de su Gobierno elegido acompañado de una tentativa de crear una administración paralela alrededor del presidente Mahmoud Abbas, pudiera bien conducir, tal como lo formuló la universitaria de Oxford Karma Nabulsi, " una visión Hobessienne de una sociedad anárquica... dirigida por milicias desesperadas, pandillas, ideólogos religiosos y que hubiera caído en un tribalismo étnico y religioso, con colaboradores co-optados. Miren a Irak hoy: es eso lo que Ariel Sharon ha previsto para nosotros."

El combate llevado en Palestina es una guerra Norteamericana, conducida a partir de la mas poderosa base militar norteamericana en el extranjero, a saber Israel. En occidente estamos acondicionados para no pensar " en el conflicto" israelí-palestino en esos términos, así como estamos acondicionados a ver a los israelitas como victimas, y no como invasores ilegales y brutales. Esto no quiere decir que hay que subestimar la brutalidad de las acciones del estado de Israel, pero sin los F-16, y los Apaches y los millares de dólares de los contribuyentes norteamericanos, haría ya bastante tiempo que Israel hubiera firmado la paz con los palestinos. Desde la segunda guerra mundial, los EU han dado a Israel 140 millones de dólares, una gran parte en armas. Según el Servicio de Investigaciones del Congreso, el mismo presupuesto " de ayuda" debía incluir 28 millones de dólares para " ayudar a los niños palestinos a sobrellevar el conflicto en curso" y suministrar " una ayuda de urgencia". Esta ayuda fue objeto de veto.

La comparación de Karma con Irak es sensata, ya que es la misma "política" que se lleva a cabo allá. La captura de Abu Musaib al. Zarqawi fue un maravilloso evento mediático: es lo que el filosofo Hannah Arendt llamaba " la propaganda bajo forma de acción" con un poco de efectos sobre la realidad. Los norteamericanos y sus aliados tienen su demonio - y hasta un juego video para hacer explotar su casa. La verdad es que Zarqawi es un gran parte su propia creación. Su muerte aparente juega un rol importante en la propaganda, para desviar la atención de los occidentales del objetivo de los norteamericanos de transformar a Irak, como a Palestina, en una sociedad impotente basada en un tribalismo étnico y religioso. Los escuadrones de la muerte, formados y entrenados por los veteranos de las guerras " anti-insurreccionales" en América central, juegan un rol esencial. Los comandos especiales de la policía, una creación de la CIA dirigidos por antiguos altos dirigentes de los servicios de inteligencia del Part Baas de Saddam Hussein, son quizás los mas brutales. La muerte de Zarqawi y los mitos sobre su verdadera importancia desvían también la atención de las masacres regularmente llevadas a cabo por la armada US., como la de Haditha. Hasta el primer ministro fantoche Nouri al-Maliki se quejó que el comportamiento asesino de los soldados US "son cotidianos" . Como aprendí en Vietnam, los norteamericanos llevan sus guerras coloniales bajo la forma de asesinatos en serie, oficialmente calificadas de "victimas".

Es lo que llamamos "pacificación" . El paralelo entre un Irak pacificado y una Palestina pacificada es evidente. Como en Palestina, la guerra en Irak es una guerra contra los civiles, niños en su mayoría. Según la UNICEF, Irak tenía entre los mejores indicadores de salud en lo que concierne los niños. En el presente, un cuarto de los niños de edad comprendida entre seis meses y cinco años sufren de subalimentación aguda o crónica, mucho mas que cuando la época de las sanciones. Bajo la ocupación, la miseria y la enfermedad aumentan todos los días.

En el mes de abril, en Bassorah, ocupada por la armada británica, la ONG europea Saving Children from War reveló: " La tasa de mortalidad de los jóvenes niños ha aumentado de 30 con respecto a la época de Saddam Hussein." Mueren porque los hospitales no tienen ventiladores y el agua, que los británicos están cansados de haber reparado, está mas polucionada que nunca. Los niños son victimas de las bombas de fragmentación lanzadas por los norteamericanos y por los británicos. Juegan en sitios polucionados por el uranio empobrecido; a modo de comparación, debemos saber que los soldados británicos no se aventuran mas que recubiertos con combinaciones anti-radiactivas, la cara cubierta, y con guantes. Contrariamente a los niños que ellos vinieron "a liberar" , los soldados británicos

están sometidos a lo que el Ministerio de la Defensa llama " un test biológico completo".

Tenía razón Miller? Será que nosotros nos "ocultamos" todo eso, u oímos voces lejanas?

Durante mi ultimo viaje a Palestina, yo vi, saliendo de Gaza, el espectáculo de las banderas palestinas flotando al viento en el interior del muro. Son los niños. Nadie les dice de hacerlo. Fabrican mástiles con bastones que amarran juntos, y luego dos de ellos su encaraman sobre el muro y sostienen una bandera. Lo hacen porque creen que de este modo el mundo sabrá.

Traducido del francés para todos Uds. por Mónica Chalbaud. 19.07.06

Palestina: La doble moral de Occidente

John Berger, Noam Chomsky, Harold Pinter y José Saramago

El último capítulo del conflicto entre Israel y Palestina empezó cuando las fuerzas israelíes secuestraron a dos civiles, un médico y su hermano, en Gaza. Un incidente que tuvo escasa repercusión en los medios de opinión de cualquier parte del mundo, excepto en la prensa turca.

Al día siguiente los palestinos tomaron prisionero a un soldado israelí —y propusieron liberarlo negociando un intercambio de prisioneros en manos de los israelíes—. Hay aproximadamente 10.000 palestinos detenidos en las cárceles israelíes.

Que este "secuestro" sea considerado una atrocidad, mientras que la ocupación militar ilegal de Cisjordania y la apropiación sistemática de los recursos naturales de los palestinos —principalmente el agua— por parte de las Fuerzas de Defensa Israelíes es considerado un hecho de la vida, lamentable pero realista, es típico de la doble moral que con frecuencia emplea Occidente frente a lo que les sucedió a los palestinos, en la tierra que les fuera adjudicada mediante acuerdos internacionales, durante los últimos setenta años.

Hoy a una atrocidad le sigue otra atrocidad; los misiles improvisados se cruzan con otros sofisticados. Estos últimos, por lo general, encuentran su blanco donde viven los pobres desposeídos y apiñados, esperando lo que alguna vez se llamaba Justicia. Ambas categorías de misiles desgarran cuerpos de manera horrorosa — ¿quién si no los comandantes de campo pueden olvidar esto por un momento?

Cada provocación y contraprovocación es objetada y da lugar a un sermón. Pero todos los argumentos, acusaciones y promesas subsiguientes sirven como una distracción para desviar la atención mundial de una práctica militar, económica y geográfica a largo plazo cuyo objetivo político es nada menos que la extinción de la nación palestina.

Esto hay que decirlo en voz alta y claramente ya que la práctica, que se declara sólo la mitad de las veces y a menudo es encubierta, avanza a pasos acelerados en estos días y, en nuestra opinión, hay que reconocerla constante y eternamente como lo que es y oponerle resistencia.

¿Quién ganó la guerra del Líbano?

Raúl Sohr La Nación 20 de agosto de 2006

Israel no consiguió dos de los objetivos planteados por el Primer Ministro Ehud Olmert: uno, la devolución de los dos soldados secuestrados, y dos, impedir la lluvia de cohetes Katiushas ...



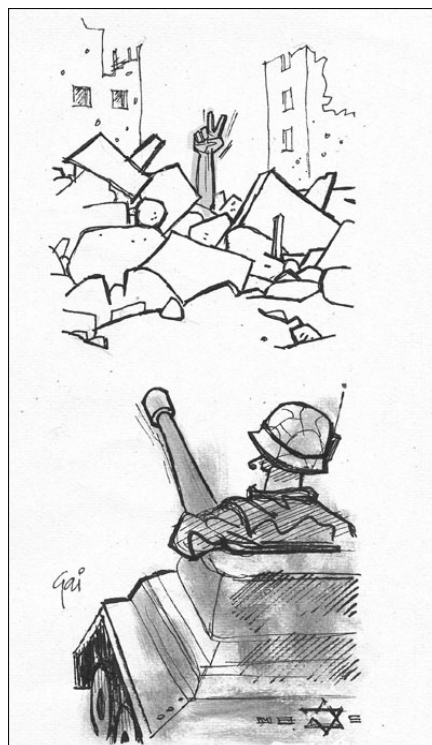
No basta con ganar una guerra. Es necesario ser reconocido como el vencedor. Hay muchos casos en que los perdedores han entrado a la historia como los vencedores. Por eso, un componente decisivo de todo conflicto es el psicológico. Esto es así a tal punto que, en tiempos de enfrentamientos bélicos, gobiernos y fuerzas armadas crean departamentos de guerra psicológica. Su misión, aparte de engañar, es levantar el ánimo de la nación y sus soldados, así como desmoralizar a los enemigos. Al respecto, el general y estratega francés André Beaufre aconsejaba: “Las operaciones han de ser llevadas con la preocupación constante de conseguir un efecto psicológico sobre el enemigo y la población... Los combates deben ser útiles para el prestigio. Los fracasos deben ser ocultados...”. Con muy británica ironía, el Primer Ministro británico Winston Churchill señalaba que “en tiempos de guerra, la verdad es algo tan preciado que debe ser cuidada por un guardaespaldas de mentiras”. La percepción psicológica de victoria o derrota gravita de manera decisiva sobre el plano político y, por lo tanto, en las negociaciones diplomáticas que siguen a todo conflicto.

Israel es el vencedor sobre el papel. La Resolución 1701 de Naciones Unidas exige la evacuación de la milicia armada de Hezbollah del sur del Líbano (ya lo hacían las resoluciones 1559, 1655 y 1680). Aun más, contempla el desarme de la milicia para dejar a las Fuerzas Armadas libanesas con el monopolio del poder de fuego. Si la resolución es ejecutada, Israel conseguiría su objetivo de remover a Hezbollah como una amenaza militar. Muchos israelíes temen, sin embargo, que su victoria sobre el papel no se traducirá en hechos. Los milicianos esconderán sus armas y ni el Gobierno libanés ni las tropas de Naciones Unidas irán a buscarlas aldea por aldea.

En el campo de batalla, el veredicto es incierto. Israel no consiguió dos de los objetivos planteados por el Primer Ministro Ehud Olmert: uno, la devolución de los dos soldados secuestrados, y dos, impedir la lluvia de cohetes Katiushas. El último día del conflicto, antes del cese de hostilidades, los milicianos lanzaron más de 250 cohetes, el mayor número de toda la guerra. El Ejército israelí perdió 114 soldados junto a cientos de heridos. Además, le fueron destruidos numerosos vehículos blindados. Se desconoce cuáles son las pérdidas en efectivos e infraestructura de Hezbollah. Por el momento, no es posible saber si es exacta la afirmación de Olmert de que la organización sufrió un golpe devastador. En consecuencia, resulta imposible realizar un balance militar.

En el campo político y psicológico, la victoria fue para los milicianos chiitas, que consiguieron, contrariando las expectativas israelíes, el apoyo de la mayoría de los libaneses. Tanto Irán como Siria, que son sus aliados más estrechos, alaban el heroísmo de sus combatientes. El grueso de los Estados islámicos aplaude con íntima satisfacción lo que perciben como un claro revés para Israel y Estados Unidos. Está a la vista que Hezbollah ha generado un sentimiento de orgullo en el mundo musulmán después de tantas derrotas ante las armas occidentales. Desde Marruecos a Indonesia emerge una leyenda y un héroe: Hassan Nasralá, el líder miliciano.

En Israel, el cuadro es el inverso. Muchos israelíes discrepan de la forma en que Olmert y sus generales condujeron la guerra. Según encuestas periodísticas, la mayoría de los consultados creen que el conflicto les fue adverso. Ello, en parte, porque han tendido a subvalorar a sus enemigos y sobrevalorar sus propias capacidades. El error más clásico y recurrente en tantas actividades pero que en los campos de batalla resulta fatal. En el público israelí existía, al parecer, la idea que sus Fuerzas Armadas acabarían con Hezbollah con la facilidad con que han derrotado a otros ejércitos de la región. Siempre es peligroso el exceso de confianza en la tecnología, y el Estado hebreo está a la vanguardia en armas de última generación. Ellas son ideales para combatir a otro ejército regular, pero son más limitadas en una guerra de baja intensidad como la que acaba de concluir. Hasta ahora, los israelíes han vivido bajo el dogma que no podían permitirse perder una guerra, pues ello equivalía a desaparecer del mapa. En esta oportunidad no está claro cuánto ganaron y cuánto perdieron, pero su existencia no está amenazada. Lo que sí está a la vista es que la mera supremacía militar no le bastará para garantizar su futuro. Las dificultades militares y vulnerabilidades experimentadas en esta guerra por Israel darán mucho que pensar a su Estado Mayor y al de muchos ejércitos. Una vez más, el papel de la coherencia y los misiles pasará al centro de las preocupaciones. Hezbollah se abstuvo de emplear sus misiles Zel Zal-2, con los que podría haber alcanzado Tel Aviv. En todo caso, la mejor manera de parar un misil es asegurarse que nadie tenga deseos de dispararlo. Y eso es preferible lograrlo por la vía pacífica y amistosa que por la guerra. LND





Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006 